

## PALMA DE CERVELLÓ, LA

El municipio se ubica junto a la BV-2421 que parte de Cervelló. Accedemos desde la N-340, que une esta localidad con Corbera de Llobregat.

La Palma de Cervelló alcanzó carácter de municipio segregado de Cervelló en 1998 (aunque hubo un efímero precedente durante la guerra civil de 1936-39). Tiene uno de los términos municipales más pequeños del Baix Llobregat, limitando con Cervelló, Corbera, Pallejà y Sant Vicenç dels Horts. La Palma está situada en la margen izquierda de la riera de la Palma o de Rafamans, afluente de la de Cervelló, que nace en el Puig de les Agulles. El topónimo de la población podría aludir al símbolo del martirio y la fe. La Palma aparece en la documentación después de que el alodio del lugar pasara a manos de la comunidad femenina de Sant Pere de les Puelles en 945.

### *Iglesia de Sant Joan del Pla (o de l'Erm de la Palma)*

**L**A IGLESIA se sitúa inmediata a la riera de la Palma, en un área de cultivo cercana a un pinar y rodeada por una valla. Se accede desde el cementerio de la localidad, siguiendo un camino durante unos 600 m.

En 945 la condesa Riquilda, esposa del conde Sunyer, donó un extenso alodio situado en el término del castillo de Cervelló a la casa benedictina de Sant Pere de les Puelles en tiempos del abadiato de Adelaida. Tras la adquisición del castillo y su término en 992, el alodio quedó adscrito a Sant Pere. Borrell II y Ènnec Bonfill, nuevo propietario del casti-

llo, ampliaron las posesiones del cenobio. También se han conservado varios legados destinados a ampliar el alodio de manos de un personaje llamado Hendalcus. Tanto el terreno inicial como las adiciones posteriores figurarán como un todo en la segunda consagración de Sant Pere de les Puelles de 1147. Habrá que esperar hasta 1270 para encontrar una referencia específica a una capilla advocada a san Juan y san Félix que, a partir del siglo XIV, contará con un altar dedicado a la Virgen. Desde el siglo XVIII, las visitas pastorales aluden a la masía de Can Llopart, posteriormente conocida como



*Vista general*



Interior del ábside

Can Mascaró, que adquirió el antiguo alodio de las monjas de Sant Pere de les Puellas.

Sant Joan del Pla consta de una única nave de planta rectangular y ábside semicircular litúrgicamente orientado. La nave se cubre con una bóveda de cañón reforzada mediante un arco fajón. La cabecera se cubre con una bóveda de cuarto de esfera, y tanto esta como la bóveda de la nave y el arco fajón, presentan improntas de cañizo del cimbrado original.

El arco triunfal está formado con pequeñas lajas estrechas y alargadas. La iglesia cuenta con un nicho en el muro septentrional que presenta una factura bastante rústica y parece ser de cronología posterior. El templo se alzó con aparejo de sillería de mediano tamaño, organizado en hiladas, con abundante piedra rojiza propia de la zona. Hacia el exterior los muros poseen una base construida con material pétreo de mayores dimensiones y restos de enlucido de cal que recubrió toda la nave y el ábside. Interiormente destacan dos hiladas de mechinales que recorren el perímetro del edificio y en algunos puntos son perfectamente visibles hacia el exterior.

El acceso se realizaba a través de un vano de medio punto abierto en el muro meridional del que solo podemos intuir su arranque. Estaba compuesto con dovelas de tono encarnado y rematado por una serie de piezas alargadas a modo de guardapolvo. El muro meridional presenta una ventana de medio punto adovelada y abocinada. La misma configuración, aunque con un perfil más asaeteado, que se repite en la ventana que perfora el ábside. El exterior del ábside se decora con arquerías ciegas que apoyan sobre pequeñas ménsulas triangulares. Cada uno de los tres paños absidales presenta cuatro arquillos de medio punto separados por lesenas que llegan hasta un pequeño zócalo.

Una prospección realizada en el templo en 1977 permitió localizar tres fragmentos de *tegulae* datables en época tardorromana. El muro meridional y la puerta de acceso original han sido reforzados recientemente mediante bloques de hormigón. En el muro occidental fue cegado un acceso construido en ladrillo. La intervención también adecentó la cubierta, que conservaba algunas de las lajas originales de pizarra ya retiradas. Los trabajos de consolidación del edificio supusieron el repicado parcial de la gruesa capa de mortero que recubría la sillería románica. La excavación arqueológica del interior permitió documentar varios silos de 1,5 m de profundidad sellados mediante losas pétreas. En la zona absidal se localiza el depósito de mayor capacidad, posee perfil cuadrangular y abarca todo el presbiterio, disposición que sugiere un posible uso como *reconditorio*.

La tipología muraria y la decoración absidal permiten datar el edificio en el siglo XI, templo bien proporcionado que recuerda otros conjuntos románicos rurales (la capilla de Granera o Sant Vicenç de Rus). También han sido señaladas sus similitudes formales respecto al cercano monasterio de Sant Ponç de Corbera y Sant Llorenç prop Bagà. El perfil ligeramente ultrapasado de la bóveda permite aquilatar su datación dentro de la primera mitad del siglo XI, aunque la madura decoración absidal puede corresponder a mediados del mismo siglo.

Texto y fotos: RDM

#### Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 13; CABRÉ I PAIRET, M., 1985; CAMPRUBÍ I DARNA, F., 1978b; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 349-350; CENTRE D'ESTUDIS I DIVULGACIÓ DEL PATRIMONI, 1995, p. 16; LLURBA I RIGOL, J., 2004, p. 40; PAGÈS I PARETAS, M., 1978; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 394-405; SOSPEDRA I BUYÉ, A., 2008.